

EL IDEAL POLÍTICO.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza de Fontes núm. 4, cuarto segundo de la derecha.

JUSTICIA, RELIGION, LIBERTAD.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION

Murcia, 6 rs. trimestre: fuera, 8 id. id. En la Administracion ó imprenta de este periódico.

Año III.

Se publica en Murcia los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes.

Núm. 172.

EL IDEAL POLITICO.

Murcia 20 de Agosto de 1873.

Nunca hemos dudado que des pues de las largas tinieblas del error se levantaria en Francia el sol de la justicia.

Tales son las palabras, tan sabiamente inspiradas como llenas de certeza suma, con que el exaltado y glorioso Pontífice Pio IX, se ha dirigido en Breve Pontificio á los diputados de la Asambla francesa que organizaron con sumo celo la ceremonia de *Paray le-Monial*, consagrándose al Sagrado Corazon de Jesús.

La importancia en el orden político de ese pueblo que se prepara para restañar las grandes heridas que corroen su organizacion social; la importantísima coincidencia de ofrecer los representantes de esa nacion su profunda adhesion á Roma, recibiendo en cambio aliento en su restaurador propósito, hace hoy, que la política tenga su vista fija en los acontecimientos de Francia para de ellos sacar provechoso estudio.

Pio IX augura á Francia dias de gloria todavia, precedidos *notoriamente de la muy risueña aurora que traeria sobre él la Madre de la gracia.*

Sus palabras encierran una verdad innegable; contienen un consuelo para los que no se separan jamás de Dios, ni de su eterna Providencia, confiando que, una vez, acogidas con veneracion las palabras de S. S. no se hará esperar la pronta regeracion de ese pueblo.

Y en efecto; podrá considerarse del modo que mejor plazca al indiferentismo el acontecimiento que se ha verificado hoy en Francia, cuando mira su territorio evacuado ya por un pueblo extraño que le humillaba, y cuando ha vuelto su vista á Dios implorando del Cielo su seguro triunfo; podrá tal vez por la diplomacia juzgarse ligeramente; pero para el hombre pensador, para los que de la fé vivimos y no creemos nunca que los pueblos viven al acaso sino encaminados por *Aquel que es gran-*

de por la fuerza, por el juicio y por la justicia, tiene, á no dudarlo, una trascendental consideracion la union completa del orden en Francia; la fusion consumada ya de los monárquicos de los Borbones.

Deciamos que no podemos prescindir de la fé.

La division de los partidos monárquicos en Francia habia levantado á la revolucion apoderándose del poder; y era tal la idea generalmente admitida de que la fusion de los Borbones seria difícil y hasta imposible en Francia, que hombres de Estado como Thiers, tenían en esta division todo su apoyo, todo su poder.

El hombre propone á medida de su deseo, pero Dios, en sus inescrutables decretos dispone que los acontecimientos sean fáciles para el triunfo del bien.

Frohsdorff ha sido hoy el objetivo de las miradas de Europa.

Alli reunidos los principes ilustres el Conde de Chambord y el de Paris; alli el representante de la monarquia electiva ofreciendo el testimonio de su acatamiento al que lo es de la monarquia hereditaria y legitima; alli, pues, se vé el primer paso de la salvacion de ese pueblo que se rehace porque tiene fé.

De tiempo venia ya trabajándose tan ansiada fusion; y ni uno de los hijos de Luis Felipe ha dejado de contribuir á que el hoy nieto del mismo é hijo del Duque de Orleans, el Conde de Paris, se presentara á ofrecer en su nombre y en el de su familia sus *respetuosos homenajes* al único representante del partido monárquico en Francia.

Si solicito pudo estar el Conde de Paris para visitar á su augusto primo, no lo estuvo menos el nieto de Carlos X, Enrique V, recibéndole entre sus abrazos y con él la salvacion de su patria.

¡Oh! como siempre miramos con respeto á ese pueblo, que si tiene un envilecido imperio de la Comune, tiene despues una gloriosa exaltacion de nuestra religion en Monmartre.

Los pueblos que asi son favorecidos de Dios para salvarlos de sus premas crisis, hallan principes que los presidan; encuentran en la union toda la fuerza, haciendo una-

nime la defensa de la sociedad con la de la religion y el trono.

Tenemos la esperanza de que Francia ha dado la señal; de que la revolucion agoniza en Europa, principalmente hácia estos pueblos latinos que los hacia parage de su infernal saña.

Si Francia sufrió la expiacion por proclamar el funesto principio de la no intervencion tolerando, en su catolicismo, que el Piamonte espoliara á la Iglesia de su legitimo reino, sufrió en Sedan su decepcion y hoy se presenta como salvadora de la justicia; mientras la obra de Cavour será demolida por la fuerza de la ley que dará á Francia una *sólida tranquilidad y una restauracion* de las grandezas y de su gloria; si Francia fué vencida, aceptando una lucha que originó España con su revolucion; confiemos ahora que acaso no se haga esperar nuestra verdadera regeneracion, si buscamos á Dios, si unidos los españoles bajo la ejida del trono legitimo de D. Alfonso XII hacemos práctico el triunfo de la religion.

Los usurpadores del poder supremo caerán avergonzados; el reinado del error quedará *extirpado.*

La revolucion es el periodo anormal de los pueblos; su hechura, la república no tiene asiento en europa, por que sería destruir las leyes morales que rigen la sociedad, porque sería desmentir el hecho histórico de que el término de todas es la vuelta á la monarquia, como ligeramente apuntaremos en el próximo número.

Hoy nos salvará una saludable reparacion.

En el último número de la importante publicacion de Madrid, «El Consultor de los Párrocos» se lee un artículo sobre *los bienes del clero*, presentando su origen, su legitima propiedad para la Iglesia, y la inicua expoliacion cometida por el Estado, que hacen del colega el mas importante periódico que por su indole, se publica hoy en España.

No en valde tenemos fijos nuestra vista en la católica Francia,

como esperando que ella ha de dar la señal de triunfo para la religion.

Lean nuestros lectores lo que hallamos en la importante revista teológica «El Consultor de los Párrocos»:

«Los periódicos católicos de París, publican la magnífica protesta de la fé que mas de 100 Diputados franceses han dirigido al Sumo Pontífice Pio XI, manifestándole que no tienen reparo ninguno en confesar á Cristo delante de los hombres.

¡Dichosa Francia si todos sus diputados y todas sus autoridades siguieran este tan noble como glorioso ejemplo! De todos modos es gran fortuna para Francia el ser en la actualidad la única nacion del mundo en la cual hay 100 Diputados que no temen confesar públicamente su fé, y un gobierno que, lejos de perseguir la Iglesia, no deja de hacer alguna cosa por disminuir las terribles amarguras que despedazan el corazon del Vicario de Jesucristo.»

Indica «El Correo Militar» con sobradísima razon que es de suprema necesidad dar al ejército español, su merecida importancia.

La creacion del distinguido cuerpo de generales y oficiales para Cataluña, no habria presentado dificultad alguna, si los generales que hubieran de mandarlos, hubiesen sido de carrera intachable é *impronunciables.*

Un respetable amigo de Valencia nos remite un suplemento del periódico, «Las Provincias», donde se reseña detalladamente todo lo acaecido en aquella ciudad desde el dia que fatalmente dió el grito el canton Valenciano, el 25 de Julio, hasta el dia 8 y 9 de Agosto en que fué abandonada por los insurrectos.

Su mucha estension nos priva de publicarla, porque toda su historia es de interés.

Con gusto hemos recibido el primer número de la festiva y hur-